

APENDICE II

LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL

LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL

El año 1.987 define unas circunstancias preocupantes para la economía internacional. Esa preocupación se manifiesta en las previsiones de crecimiento de los países de la OCDE revisados a la baja en la reciente reunión celebrada en mayo, en las dificultades de cooperación y coordinación de las políticas económicas de los principales países occidentales, con la perspectiva de una posible recesión que de esa falta de entendimiento se derivaría. El triste panorama del empleo en Europa ante la falta de políticas más expansivas de los países que pueden practicarlas (Japón y Alemania Federal) constituye un último dato que ensombrece el panorama.

En este Apéndice II se ofrecen varios testimonios que ayudan a entender esta situación:

- * Cuadro de previsiones de crecimiento de los países de la O.C.D.E. (estimaciones de mayo del 87).
- * Las prioridades de la política económica para los tres grandes intérpretes actuales de la misma (Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental) según la O.C.D.E.
- * La posición de Carlos de Benedetti sobre la recesión americana.
- * El paro en Europa y la opinión de tres Premios Nobel.

CUADRO DE PREVISIONES DE LOS PAISES DE LA O.C.D.E.

	<u>1.985</u>	<u>1.986</u>	<u>1.987</u>	<u>1.988</u>
Crecimiento del PIB en términos reales.				
Estados Unidos	2.7	2.5	2	3
Japón	4.7	2.5	2	2
Rep. Fed. Alemania	2.5	2.4	1	1
Europa OCDE	2.5	2.5	2	2
Total OCDE	3.0	2.5	2	2
Demanda interna en términos reales.				
Estados Unidos	3.4	3.5	2	2
Japón	3.8	4.0	2	2
Rep. Fed. Alemania ...	1.5	3.7	2	2
Europa OCDE	2.3	3.8	2	2
Total OCDE	3.1	3.6	2	2
Inflación (IPC).				
Estados Unidos	3.5	2.1	3	3
Japón	2.1	0.6	0	1
Rep. Fed. Alemania ...	2.1	-0.4		1
Francia, Reino Unido, Italia, Canadá	6.0	3.7	4	3
Otros países OCDE	8.5	7.0	6	5
Total OCDE	4.5	2.8	3	3
Balanza corriente.				
Estados Unidos	-117.7	-140.6	-144	-129
Japón	49.2	86.0	90	94
Rep. Fed. Alemania ...	13.2	35.8	38	32
Total OCDE	-59.1	-19.5	-29	-25
OPEC	-4.7	-53.7	-42	-36
Países no petrolífe ros en desarrollo	-20.4	-4.7	-3	-2
Desempleo.				
Estados Unidos	7.2	7.0	6	6
Japón	2.6	2.8	3	3
Rep. Fed. Alemania ...	8.3	7.9	7	8
Europa OCDE	10.7	10.6	10	10
Total OCDE	8.2	8.1	8	8
Comercio mundial	3.8	4.0	3	4

a) Las hipótesis de las proyecciones incluyen que no se produzca ningún cambio en las políticas actualmente aplicadas y en las anunciadas, los tipos de cambio son 1\$= 154 yens y 1,86 marcos. Precio del barril de petróleo: 16\$.

b) Media aritmética de las tasas de desarrollo del volumen de importaciones mundiales y del volumen de exportaciones mundiales.

El cuadro se ha cerrado al 31 de marzo del 87.

LAS PRIORIDADES DE LA POLITICA ECONOMICA PARA LOS TRES GRAN-
DES INTERPRETES ACTUALES DE LA MISMA (ESTADOS UNIDOS, JAPON
Y ALEMANIA OCCIDENTAL) SEGUN LA O.C.D.E

La O.C.D.E. ha venido insistiendo con reiteración en sus últimos informes en condicionar el futuro de las distintas economías occidentales al comportamiento de la política económica en tres países: Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental. Las prescripciones de política económica a corto plazo para estos tres países se esquematizan así por la O.C.D.E.:

Para Estados Unidos la prioridad máxima debe concederse a continuar con el proceso de reducción del déficit público y el déficit de la balanza de cuenta corriente. Estas actuaciones contribuirían no solo a sostener un equilibrio económico mundial y una mayor estabilidad de los tipos de cambio sino también evitarían la elevación de los tipos de interés para cubrir los servicios de deuda, lo que permitiría mantener la inversión y reducir la presión de los costes financieros sobre la inflación. Los retrasos en la adopción de estas medidas afectarían gravemente a la confianza de la economía mundial en los Estados Unidos. De ahí la importancia de asegurar su realización. En especial, la reducción del déficit público es el primero de los objetivos cuya consecución exige un esfuerzo suplementario para elevar los ingresos y reducir el crecimiento de los gastos públicos.

Para Japón las políticas deben encaminarse a aumentar la demanda interna más rápidamente que la producción, lo que contribuiría a reducir la dependencia hoy insostenible de su economía del desarrollo de las exportaciones. La transición

hacia mercados internos más dinámicos vendrá acompañada por un desarrollo rápido de las importaciones que debe aceptarse por el gobierno japonés y por los japoneses, cambiando sus hábitos tradicionales de consumo. La situación financiera permite a Japón practicar reducciones en sus ingresos y aumentar sus gastos públicos lo que permitiría apoyar como se debe, en la mayor medida posible, el desarrollo interno sobre una mayor demanda interior. Actuaciones particulares son necesarias para promover la construcción de viviendas lo que a su vez reclama la desregulación en el uso de la tierra en áreas urbanas. Facilitar el crédito a los consumidores sería asimismo una medida pertinente.

En Alemania, la demanda interna debe ser fortalecida para que supere el desarrollo de la producción. El lento crecimiento de las exportaciones y la reciente incertidumbre respecto de los tipos de cambio hacen conveniente apoyar en la demanda interna un desarrollo económico más vigoroso. El camino para conseguirlo consiste en adelantar las desgravaciones fiscales previstas por el gobierno alemán para dentro de dos ejercicios al momento presente. El gobierno alemán debería explotar todas las posibilidades que le facilita el saneamiento de sus finanzas externas y su sólida posición interior.

Esas tres grandes economías suponen el 60% de la producción de la O.C.D.E. y sus desequilibrios actuales conceden una importancia crítica al comportamiento económico a lo largo de las líneas antes indicadas. En el caso de que las políticas de esos tres países no cooperasen en el sentido antes expuesto, podría crearse un grave riesgo de una importante recesión económica internacional que afectaría a todos los países de la Comunidad Atlántica.

LA POSICION DE CARLOS DE BENEDETTI
SOBRE LA RECESION AMERICANA

A esas posibilidades de la recesión mundial se ha referido Carlos de Benedetti en su reciente visita a España e intervención en las reuniones económicas celebradas en la Costa Brava. Para de Benedetti, los dos grandes problemas estadounidenses (el déficit de la balanza de pagos y el déficit público) deben ser resueltos para que no se produzca una recesión y no van a ser resueltos porque falta voluntad internacional y voluntad de Estados Unidos en hallar solución a estos problemas. El déficit de balanza de pagos americano, situado en 144 miles de millones de dólares, exige una financiación que hasta la fecha le han prestado los inversores privados extranjeros, fundamentalmente europeos y japoneses. Ese déficit no encuentra ya disponibilidad para su financiación por parte de europeos y, sobre todo, de japoneses, que han perdido cantidades importantes por la depreciación del dólar a lo largo de los últimos meses.

Por otra parte, esa misma financiación es reclamada por el déficit público cuya reducción no ha recibido hasta ahora los esfuerzos necesarios y que a su vez necesita para su cobertura del ahorro extranjero porque el ahorro doméstico americano no resulta suficiente para atender al déficit público. El peso que los déficit de balanza de pagos y déficit público ejercen sobre los tipos de interés es grande, toda vez que los inversores extranjeros no están dispuestos a asumir la financiación de esos déficit, si no es sobre la base de percibir mayores precios (tipos de interés que les compensen del riesgo). El alza de los tipos de interés -afirma de Benedetti- tiene una enorme importancia en la

economía estadounidense toda vez que se trata de una economía fuertemente endeudada por lo que cualquier modificación de los intereses frenará necesariamente las inversiones. Los remedios para tratar el problema tienen que venir necesaria y urgentemente de una doble vía: el déficit público debe reducirse con medidas duras e impopulares consistentes en rebajar los gastos militares y aumentar la imposición con la introducción de tributos que Estados Unidos hoy no tiene incorporados como el IVA o reforzando el impuesto sobre la gasolina. Sin más ingresos públicos no habrá reducción del déficit público. El déficit exterior debe ser corregido mediante el relanzamiento de las economías japonesa y alemana que al aumentar el gasto interno facilitarán la colocación de los productos estadounidenses equilibrando así la balanza de pagos. Reagan no está dispuesto a aceptar la política impopular de reducir gastos y elevar los impuestos antes de las elecciones presidenciales. Dejar que transcurra el tiempo hasta que estas lleguen el próximo año será un plazo demasiado largo. La recesión se habrá producido. Alemania y Japón mantienen tercamente su postura de no aumentar su demanda interior y en estas condiciones la balanza de pagos de Estados Unidos no mejorará.

De esta doble circunstancia se deduce que la recesión está a la puerta salvo que se cambien los comportamientos de americanos, japoneses y alemanes en cuyas manos estamos todos.

EL PARO EN EUROPA Y LA OPINION DE TRES PREMIOS NOBEL

Facilitar los medios para crear trabajo y empleo en Europa.
(Carta al "TIMES" 28.IV.87 por el Profesor Paul A. Samuelson)

En la tradicional sección de Cartas al Editor del "Times", se publicaba el 25 del pasado mes de abril una carta singu-

lar firmada por tres Premios Nobel de Economía -los profesores Samuelson y Modigliani del MIT y el profesor James Tobin de la Universidad de Yale- y por otros dos destacados economistas -los profesores Robert Eisner de la North Western University y Rudiger Dornbush del MIT- bajo el título que encabeza esta introducción y con el texto siguiente:

Señor:

Durante cerca de un decenio Europa, y Gran Bretaña en particular, han registrado unos alarmantes niveles de paro. La incidencia del paro en la juventud es tan elevada que uno de cada cinco jóvenes no puede esperar ni contar con una vida de trabajo normal realizada a través de un empleo continuado y retribuido. Estos hechos son alarmantes, no solo por su propia magnitud, sino también porque los gobiernos han manifestado su impotencia ante ellos.

Creemos que existe una necesidad urgente de adoptar una política activa que corrija esa situación. Dejar que el problema se resuelva por sí mismo no nos lleva a ninguna parte. El resultado de esa pasividad sería un aumento del desempleo, lo que, a su vez, originaría mayores niveles de paro en el futuro, lo que aumentaría más aún las dificultades y problemas actuales. Las investigaciones y la discusión del problema del paro por los economistas profesionales no permiten reducir su explicación y solución a una sola causa, sino a varias causas. Entre ellas figuran las políticas del mercado de trabajo y sus instituciones y que van desde la regulación de los subsidios de desempleo hasta la carencia de políticas que intensifiquen la movilidad regional del trabajo, la participación de los trabajadores en los beneficios

(como medio para su retribución) y todas aquellas que contribuyan a moderar los salarios excesivos. Pero contemplamos (frente a la necesidad de estas medidas) la existencia en Europa de políticas muy restrictivas de demanda como causa principal del desempleo.

Las respuestas de la política económica al desempleo deberían centrarse en todos los factores estructurales antes mencionados, pero también deberían dirigirse a atender a la necesidad de crecimiento de las economías nacionales. Las elevadas tasas de paro europeas no se reducirán a menos que las distintas economías se desarrollen durante algún tiempo en grado significativo. Ningún país aisladamente se puede permitir salirse de la línea restrictiva actual y de aquí la pasividad frente al desempleo que limita la política económica incluso en aquellos países que pueden y necesitan expansionarse.

Por lo tanto, los principales países europeos deberían tomar la iniciativa para promover un programa que lograra un crecimiento sostenido y prudente y rechazar la resignación injustificada ante las circunstancias.

Atentamente,

- PAUL A. SAMUELSON (Instituto de Tecnología de Massachusetts).
- JAMES TOBIN (Universidad de Yale).
- FRANCO MODIGLIANI (Instituto de Tecnología de Massachusetts).
- ROBERT EISNER (Universidad North Western).
- RUDIGER DORNBUSH (Instituto de Tecnología de Massachusetts).

Departamento de Economía.
Instituto de Tecnología de Massachusetts.
Cambridge, Massachusetts 02139
ESTADOS UNIDOS